

Los usos sociales de la tecnología

Elaborado por: Matías Cademartori, Universidad Nacional de La Matanza, San Justo, Bs. As. Argentina.

Correo electrónico: matiasc@unlam.edu.ar

Reseñas de bibliografía CyT

En esta columna se reseñará la obra de Trevor Pinch titulada: *La tecnología como institución: ¿qué nos pueden enseñar los estudios sociales de la tecnología?*, la cual estuvo orientada a analizar críticamente si puede considerarse a la tecnología como una institución constitutiva de la sociedad.

Nacido en Lisnaskea, Irlanda del Norte. Pinch pertenece a la Escuela Constructivista. Fue reconocido por sus aportes a los estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad y por su contribución en el análisis sociológico de la tecnología. Tanto el enfoque mertoniano -como el Programa Fuerte de la Escuela de Edimburgo- y el Programa Empírico de Relativismo (EPOR) -de la Escuela de Bath-, son los antecedentes principales del marco conceptual del modelo SCOT desarrollado conjuntamente por Trevor Pinch y Wiebe Bijker. Este enfoque tenía como principal finalidad estudiar la influencia de lo social sobre el desarrollo tecnológico, pero diferenciándose de la perspectiva del determinismo tecnológico para poder, así, descartar el carácter autónomo de la tecnología y de su capacidad para moldear la sociedad.

En tanto que, tradicionalmente, la sociología se ha preocupado por el lado social de las interacciones en la sociedad, los aspectos materiales han sido dejados de lado por otras ciencias. Uno de los ejes centrales del trabajo de Pinch es, justamente, el planteo sobre la construcción social de la ciencia y la construcción social de la tecnología. Este último enfoque, según el propio autor: “ha

sido desarrollado por una amalgama de sociólogos, historiadores y personas de los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología durante los últimos 15 años” (p. 82) y, para mostrar de qué manera las elecciones sociales se cristalizan y quedan integradas dentro de las tecnologías -penetrando las instituciones- en este artículo se estudia la construcción de un artefacto tecnológico puntual como el sintetizador electrónico, empleando el marco teórico de la construcción social de la tecnología.

El autor introduce la problemática desde la vivencia de un mundo material en el marco de un posible dualismo que intenta superar. Al estar el mundo conformado por elementos materiales, esa materialidad está sujeta a innovación y si se considera que la investigación científica es una actividad social históricamente situada, entonces también la tecnología puede serlo.

De esta manera, entonces, desde una ideología anclada en el materialismo sociológico y el constructivismo social, el autor sugiere que su perspectiva puede resultar útil para superar el dualismo entre lo social y lo material dentro de los estudios tecnológicos. También sugiere la necesidad de repensar las categorías de análisis para el estudio de las instituciones y de las organizaciones. Abonando un nuevo institucionalismo en sociología, Pinch concluirá que no es posible abordar el fenómeno de producción científica como un proceso en el que se distinga lo social y lo político por un lado, y la verdad científica por otro.

Fuente

Pinch, T. (2008). La tecnología como institución: ¿qué nos pueden enseñar los estudios sociales de la tecnología? *Revista Redes* 14(27), mayo, 77-96.